



Colas animales para Lutherie

A pesar de los avances de la ciencia, de la portentosa industrialización de las empresas dedicadas a la química en general, existen todavía recetas antiguas que no han podido ser superadas por el saber sintético. Una de ellas es la que utilizan los luthiers para confeccionar o reparar instrumentos musicales hechos con madera. Según los entendidos, todavía no existen pegamentos sintéticos que superen las prestaciones que ofrecen las colas hechas con componentes animales, como el conejo, la cabra o el pescado.

Las colas necesarias para soldar las diferentes piezas de madera que conforman una guitarra, por ejemplo, deben cristalizar de forma rígida: si el pegamento es flexible absorberá parte de las vibraciones sonoras y disminuirá la armonía del instrumento musical. Existen varios tipos de colas animales. Las más corrientes proceden del pescado (sobre todo el esturión), el conejo, o la Cola Fuerte, que es una mezcla de despojos animales con resinas naturales. La llamada Cola de Flandes se prepara con despojos de cabra y oveja según el mismo procedimiento que se describe a continuación. Estos pegamentos se producen mediante el cocimiento prolongado de diversas partes del animal, sobre todo pieles, huesos y otros despojos, que se lavan y cortan en pedazos y se ponen al fuego sumergidos en agua hasta que liberen



Química con solera

Cuatrocientos ochenta cajones adornan la tienda Manuel Riesgo en la calle Desengaño, número 22, de Madrid. Contenían compuestos tan disímiles como cantárida, cuarzo, linaza, feldespato, europio, xileno, tungsteno o té, que estaban a la venta cuando el local, fundado en 1866, era la herboristería más importante de España y, probablemente, de Europa. Aún Alemania no era el portento químico que resultó ser a partir del siglo XX, y se debía recurrir a productos naturales para conseguir los ingredientes necesarios y llevar a buen puerto las más diversas odiseas industriales, artísticas o particulares.

La química, que lo es todo, fue dejando a un lado esa sazón herbal que marcó los inicios de la empresa. Hacia 1926 cambiaron rumbo y se dedicaron a la comercialización y distribución de productos químicos, muchos de los cuales nadie más se molesta en distribuir. Hoy en día manejan un catálogo de 80 mil compuestos dedicados a actividades tan disímiles como aguas residuales, artes gráficas, bellas artes, lubricantes, plásticos, fertilizantes, fotografía, restauración, pinturas, fundición y, por supuesto, madera.

Más que distribuidores los integrantes del equipo de Manuel Riesgo suelen considerarse «psicólogos»: 90% del público acude a ellos solicitando asesoría, buscando soluciones a problemas específicos que suelen toparse en cada una de sus odiseas.

Manuel Riesgo ofrece también una amplia gama de productos destinados a preparar, tratar y conservar diferentes tipos de madera: aceites minerales y naturales que aseguran correctos acabados, tratamientos contra parásitos y hongos, tintes naturales y sintéticos y materias primas que usan artesanos según sus propias fórmulas, como por ejemplo las colas animales.

Entre los 30 mil clientes que tienen en cartera destacan Patrimonio Nacional, arquitectos de la talla de Rafael Moneo e instituciones como Casa de América.

Manuel Riesgo
C/ Desengaño, 22.
28004, Madrid.
Tlf: 91 531 1956 - 91 522 5824.
www.manuelriesgo.com

las sustancias adhesivas. Al cabo de un rato de cocción se va formando una especie de gelatina, que luego se filtra para eliminar espumas, se deja secar y se pulveriza. El material resultante, ya sea en escamas, placas o perlas, es el que se va a utilizar para conformar el pegamento.

A la hora de requerirse la cola, es necesario humectar primero, durante aproximadamente 24 horas, la cantidad que se vaya a utilizar. Para poner a punto el pegamento se sumerge en baño maría el producto, en una proporción aproximada de un gramo de gelatina solidificada por 15 centímetros cúbicos de agua, y se calienta a fuego muy bajo. Lentamente.

Debe quedar glutinoso, pero no excesivamente viscoso, y no se puede enfriar, pues se solidifica de inmediato. El trabajo, por ende, debe realizarse con el producto caliente, aplicándolo con rapidez. Si los componentes a pegar son de gran tamaño, se recomienda calentarlos previamente para ralentizar el secado del pegamento y así poder ofrecer un resultado homogéneo.

Son escasas las casas que ofrecen estas colas en estado sólido, para su venta a granel. Esto es debido a que son pocos los fabricantes que destinan tiempo y esfuerzo a fabricarlas. Es necesario acudir a tiendas especializadas en bellas artes, química o establecimientos de instrumentos musicales y lutherías.

JICS 



Publicidad: RAYT